Que te despidas hija, cada vez que te alejes…
que te vea, al regreso, alegre de llegar,
que entre un beso y un beso
haya un instante solo
en que lo transcurrido no sea lo principal…

Que sepa tu partida dejarnos en un gesto
la dicha del proyecto…la pena de no estar.
Cuando el amor es cierto
se goza en tu contento
y vive del momento de volverte a abrazar.

Que sea tu costumbre, plenamente consciente
el que al dejar la casa, te acuerdes del Señor.
Fue aquí donde El te puso,
aquí fue donde quiso
que echara en ti raíces el amor a Su Amor.

Sea que los caminos de la vida te lleven
allá donde tu infancia jamás imaginó
un mismo sol te alumbra,
un mismo Dios te ama,
te aguarda, te acompaña y espera por tu amor.

De toda las lecciones que quise regalarte,
hay una que resume todo lo que te doy;
Ama al Amor amando a toda criatura,
todos somos apenas, sombras del creador.

Ve por la vida dando…caminarás segura…
y aceptando consiente nuestra limitación,
irás con mil carencias, siempre multiplicando,
en los hombres la imagen del Corazón de Dios.

Mamá.